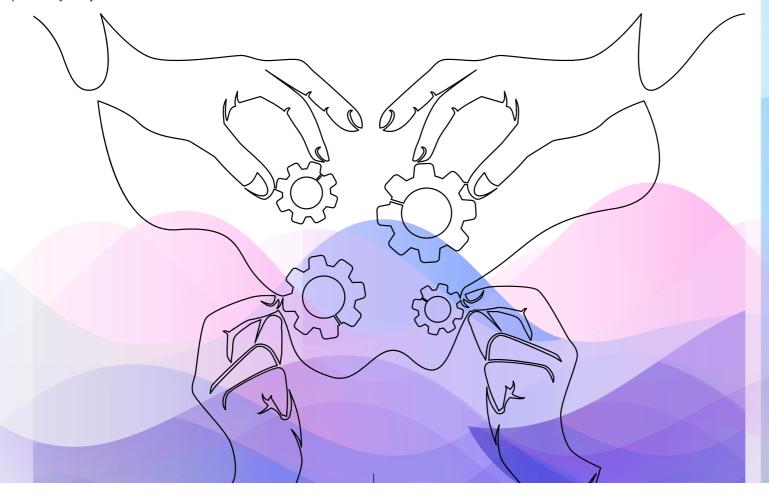
EL CELAM Y SU OPCIÓN POR LOS JÓVENES

El camino recorrido por la Pastoral Juvenil en América Latina y el Caribe se ha dado, desde su inicio, con el apoyo del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), que ha acogido y hecho vida las reflexiones de los obispos en las distintas Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y Caribeño, reconociendo en los y las jóvenes "un enorme riqueza y potencial para el presente y futuro de la Iglesia y nuestros pueblos" y afirmando que "son la esperanza y riqueza de nuestros continente". Es por ello que nuestros obispos han hecho una opción preferencial, afectiva y efectiva, por los pobres y los jóvenes.







Un Ahora con rostro jouen



¿QUÉ ES LA PASTORAL JUVENIL LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA?

Con más de 40 años de camino recorrido, la Pastoral Juvenil en el 'continente de la esperanza' es "la acción organizada de la Iglesia para acompañar a los jóvenes a descubrir, seguir y comprometerse con Jesucristo y su mensaje para que, transformados en hombres y mujeres nuevos, e integrando su fe y su vida, se conviertan en protagonistas de la construcción de la Civilización del Amor" (CAPYM 184), es decir, comprometidos con una nueva sociedad basada en los valores del Reino.

La Pastoral Juvenil Latinoamericana y Caribeña es una experiencia intergeneracional porque impulsa la participación de los y las jóvenes en todos los niveles, pero también el encuentro y la construcción conjunta con los adultos. De ahí que se identifiquen dos tipos de servicios: la animación o coordinación y la asesoría o acompañamiento.



EL PROTAGONISMO JUVENIL

Los y las jóvenes son el presente y futuro de la Iglesia y de la sociedad. La Pastoral Juvenil promueve espacios donde pueda escucharse su voz, al tiempo que busca que sean protagonistas en su proceso de evangelización en el servicio a sus hermanos. Les acoge y reconoce como lugar en el que Dios se hace presente, y les ayuda a afirmarse y a ser ellos mismos, para que con un corazón abierto al plan de Dios puedan asumir su misión en el mundo, contribuyendo con la promoción de una cultura de paz, en la transformación de las distintas realidades que afectan la vida de nuestros pueblos y la vida del planeta.

El protagonismo de los jóvenes es complementado y enriquecido por la asesoría.

LA ASESORÍA O ACOMPAÑAMIENTO

Al lado de los y las jóvenes, caminan muchos adultos, hombres y mujeres, laicos, laicas, religiosos, religiosas, diáconos, presbíteros y obispos que han hecho opción de corazón por el acompañamiento y la asesoría.

La asesoría es un servicio que promueve el protagonismo juvenil, facilita la formación y el acompañamiento, favoreciendo la vinculación entre el mundo de la juventud y el mundo de los adultos.

La Pastoral Juvenil es una experiencia que ha permitido construir puentes y tejer redes a lo largo y ancho del continente, facilitando la animación y el acompañamiento a través de distintos niveles de organización: el grupo juvenil, la parroquia, la vicaría, la diócesis, y las instancias nacionales, regional y latinoamericano.

LA ORGANIZACIÓN REGIONAL

Respondiendo a las necesidades específicas y a las características culturales de los países, y tomando en cuenta la geografía del continente, se han creado cuatro regiones que permiten un mejor acompañamiento y animación de los procesos, así como el intercambio de experiencias y el fortalecimiento de los vínculos entre los países.

- Región México Centroamérica: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá.
- Región Caribe: Antillas, Cuba, Haití, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela.
- Región Andina: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.
- Región Cono Sur: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

EL EQUIPO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE PASTORAL JUVENIL

Conformado por jóvenes, asesores y obispos provenientes de cada una de las cuatro regiones, es un equipo de servicio y acompañamiento a la Pastoral Juvenil Latinoamericana.

Surgió de la necesidad de hacer operativas, de forma articulada y con mayor eficacia, las orientaciones pastorales. Anima y acompaña el proceso de Pastoral Juvenil en el continente, asegura la continuidad del caminar, facilita recursos de formación, fortalece el intercambio, la comunicación y la creación de vínculos entre los países.